Click to verify

Que puedo tomar para la temperatura

La fiebre es un síntoma común que se produce durante las infecciones, a pesar de que los pacientes inmunocomprometidos pudiesen no manifestarla.Los medicamentos para bajar la fiebre son, en su mayoría, pertenecientes al grupo de los antiinflamatorios no esteroideos, a pesar de que cada uno tiene sus propias particularidades.Si deseas saber un poco más sobre estos fármacos, hemos preparado el siguiente artículo para responder a todas tus dudas. ¡Sigue leyendo!¿Cómo se produce la fiebre?Las infecciones suelen ser la causa principal de fiebre, debido a la liberación de pirógenos exógenos.La fiebre es la respuesta del organismo ante la presencia de sustancias conocidas como pirógenos. Estos pueden ser producidos por las células propias, o por microorganismos ajenos. En el primer caso se denominan pirógenos endógenos y, en el segundo, pirógenos exógenos.Ante una infección en condiciones normales se produce la activación del sistema inmunitario, en especial su componente celular, que incluye a los leucocitos. Estos liberan sustancias con el objetivo de eliminar los microorganismos, tales como citoquinas proinflamatorias, interferón y factor de necrosis tumoral. Estas, además, actúan como pirógenos endógenos.Por su parte, las bacterias tienen algunas moléculas en su superficie y liberan otras sustancias que actúan como pirógenos exógenos, además de permitirles sobrevivir en diversos ambientes. En este grupo se incluyen los peptidoglucanos y los lipopolisacáridos.Sin importar el origen de los pirógenos, estos viajan por el torrente sanguíneo hasta una porción del hipotálamo, en donde se activan señales nerviosas capaces de producir los síntomas característicos de la fiebre: escalofríos, temperatura elevada, malestar general y taquicardia, entre otros.Medicamentos para bajar la fiebreA continuación, describiremos las características del paracetamol, el ácido acetilsalicílico, el ibuprofeno y el metamizol. Todos comparten algunos mecanismos de acción, en especial en lo referente a la inhibición de la vía de la ciclooxigenasa. Esta, como verás más adelante, produce mediadores inflamatorios capaces de producir la fiebre.1. ParacetamolEste es uno de los fármacos más vendidos a nivel mundial debido a sus escasos efectos adversos y a que no es necesaria una receta médica para adquirirlo.De hecho, según una publicación de la Federación Empresarial de Farmacéuticos Españoles, durante el 2018 se vendieron 12,8 millones de unidades en todo el país, convirtiéndolo en el cuarto medicamento de la lista.Además de su efecto antipirético, también es efectivo como analgésico, por lo que es capaz de reducir el dolor en muchas condiciones comunes como la cefalea tensional. Además, es de los pocos medicamentos que pueden consumir las embarazadas con total seguridad.Mecanismo de acción como medicamento para bajar la fiebreEl paracetamol inhibe una vía metabólica denominada ciclooxigenasa 3, un fenómeno descubierto a principios del siglo XXI. Esto permitió explicar las diferencias respecto a otros fármacos antiinflamatorios no esteroideos (AINES), capaces de inhibir a la ciclooxigenasa 1 y 2.Desde entonces, el paracetamol no se considera un AINES, en especial debido a la ausencia de efectos antiinflamatorios, en comparación con fármacos como el ibuprofeno.2. Ácido acetilsalicílicoMejor conocido por el nombre comercial de aspirina, este fármaco sí pertenece al grupo de los AINES. Su capacidad como antipirético se debe a la inhibición de la vía de la ciclooxigenasa, la cual produce de forma normal las prostaglandinas, fundamentales para generar la fiebre.A pesar de su uso habitual en todo el mundo, existen muchas interacciones farmacológicas capaces de reducir su efectividad u ocasionar efectos adversos. Algunos medicamentos con los que puede interactuar son la ciclosporina, la vancomicina, el metotrexato, la digoxina y los mismos AINES.Otros usosHoy en día, la principal indicación clínica de la aspirina es como antiagregante plaquetario. Este término significa que evita que las plaquetas se adhieran y formen un coágulo, el cual sirve para detener las hemorragias. Los coágulos también están involucrados en la fisiopatología del infarto del miocardio y los accidentes cerebrovasculares.La administración de una dosis diaria de este medicamento, en pacientes con factores de riesgo para las condiciones antes mencionadas (como hipertensión arterial, diabetes mellitus, obesidad y sedentarismo) permite disminuir su incidencia y reducir la mortalidad.3. Ibuprofeno como terapia para bajar la fiebreSegún la Organización Mundial de la Salud (OMS), este medicamento forma parte de la lista de fármacos indispensables. Puede adquirirse sin receta médica y a bajo costo, y lleva décadas en el mercado. De hecho, su estructura química fue descubierta por el español Antonio Blancafort durante una investigación liderada por una empresa farmacéutica.En cuanto a su mecanismo de acción para bajar la fiebre, este actúa casi de igual forma que el ácido acetilsalicílico, ya que también forma parte de los AINES. Se utiliza como tratamiento para la artritis reumatoide y la migraña, en combinación con otras sustancias analgésicas.Su papel como tratamiento para la COVID-19En los inicios de la pandemia ciertos autores sugirieron, basándose en observaciones empíricas, que el uso de ibuprofeno podría ser perjudicial en los pacientes infectados. Esto motivó a muchas personas a interrumpir de forma voluntaria sus tratamientos prolongados para enfermedades como la artritis reumatoide.Luego de ello, varias organizaciones internacionales aseguraron que no había pruebas que sustentaran tales afirmaciones.Así lo hizo saber la Organización Panamericana de la Salud (OPS) en un comunicado, en el que recomendó a los pacientes con patologías crónicas seguir con su tratamiento habitual, e instó al resto de los pacientes con infección reciente por COVID-19 a utilizar otros AINES o el paracetamol, a pesar de la falta de evidencia científica en contra del ibuprofeno.El metamizol, a pesar de la polémica, ha mostrado ser efectivo en muchos pacientes.Fue desarrollado y comercializado en Alemania a principios del siglo XX, convirtiéndose en un éxito debido a sus evidentes efectos antipiréticos, analgésicos y espasmolíticos. Este último término se refiere a que disminuye o elimina las contracciones musculares involuntarias, relacionadas con la aparición del dolor en enfermedades como la litiasis vesicular y renal.Su mecanismo de acción es similar al de los AINES, a pesar de que inhibe de forma no selectiva a las vías más conocidas de la ciclooxigenasa (1 y 2).PolémicaDurante la década de 1970 se descubrió que este fármaco puede ser capaz de provocar un efecto adverso conocido como agranulocitosis. Esto implica la disminución patológica de varias células sanguíneas, en especial los neutrófilos, los cuales forman parte del sistema inmunitario y permiten proteger al organismo de las infecciones bacterianas.Por lo tanto, con el tiempo se retiró del mercado de varios países desarrollados por el riesgo de desarrollar tal complicación.En España, el medicamento solo puede ser obtenido mediante prescripción médica, y el Ministerio de Sanidad emitió un comunicado en el que se establecen las indicaciones específicas para tratamientos a corto y largo plazo con metamizol.Hoy en día, la discusión respecto a su seguridad sigue siendo polémica, a tal punto que en varios países todavía es posible adquirirlo sin receta médica.¿Cuándo hay que ir al médico?Ante cualquier caso de fiebre es recomendable acudir al médico lo antes posible, en especial si esta se mantiene durante varios días seguidos. Las causas son muy variadas, aunque casi siempre se trata de enfermedades infecciosas.Por lo general, existen síntomas asociados que permiten al médico realizar el diagnóstico. Problemas para orinar, tos, secreción nasal, dolor lumbar, fuerte dolor de cabeza o la presencia de lesiones en la piel son algunos ejemplos de infecciones clásicas en varias partes del cuerpo.En algunos casos, la fiebre puede ser confundida con un caso de hipertermia. Esta última condición es la elevación transitoria de la temperatura corporal como resultado de otros procesos, como el ejercicio intenso.No es lo mismo que la hipertermia maligna, una enfermedad grave que requiere hospitalización inmediata, y que por lo general sucede luego de la administración de anestésicos.Fármacos útiles y de fácil accesoLa fiebre puede tratarse con gran variedad de medicamentos, la mayoría de ellos pertenecientes al grupo de los AINES. Por fortuna, son escasas las reacciones adversas presentadas, siempre y cuando se consuman en las dosis recomendadas. Cuando nos enfrentamos a la fiebre y necesitamos bajar la temperatura corporal, es vital contar con el tratamiento adecuado. En este artículo, te proporcionaremos información detallada sobre los diferentes medicamentos disponibles para tratar la temperatura elevada en adultos. Es importante recordar que siempre es recomendable consultar a un profesional de la salud antes de iniciar cualquier tratamiento. Medicamentos para Bajar la Temperatura Existen varias opciones de medicamentos para reducir la fiebre en adultos. A continuación, se detallan algunos de los más comunes: Paracetamol: Es uno de los medicamentos más utilizados para tratar la fiebre y el dolor. Se puede tomar en forma de pastillas o jarabe. Ibuprofeno: Otro fármaco eficaz para reducir la temperatura corporal y aliviar la incomodidad causada por la fiebre. Ácido Acetilsalicílico: Aunque menos común en adultos, también puede ser efectivo para disminuir la fiebre. ¿Qué Tomar para la Temperatura? Si te preguntas qué medicamento debes tomar para la temperatura, es fundamental seguir las indicaciones de un médico. No todos los fármacos son adecuados para todas las personas, por lo tanto, es importante recibir una recomendación personalizada. Consejos Importantes Al utilizar medicamentos para la temperatura, ten en cuenta las siguientes recomendaciones: No excedas la dosis recomendada por el fabricante o el profesional de la salud. Si los síntomas persisten, busca atención médica inmediata. Descansa adecuadamente y mantente hidratado durante el tratamiento. Medicamentos para la Temperatura en Adultos Los medicamentos destinados a reducir la fiebre en adultos suelen estar disponibles en farmacias sin necesidad de receta médica. Sin embargo, es esencial seguir las instrucciones de uso y no abusar de ellos. Medicamentos Combinados Algunos fármacos para la temperatura pueden incluir ingredientes activos combinados, por lo que es fundamental leer detenidamente el prospecto antes de consumirlos. Conclusión En resumen, contar con la información adecuada sobre los medicamentos para la temperatura es clave para manejar la fiebre de manera efectiva. Recuerda que la recomendación de un profesional de la salud es fundamental antes de iniciar cualquier tratamiento. ¡Cuídate y recupérate pronto! Los medicamentos para la temperatura, también conocidos como antipiréticos, se utilizan para reducir la fiebre y la temperatura corporal elevada. Actúan sobre el hipotálamo, que es la parte del cerebro que regula la temperatura corporal, ayudando a disminuir la fiebre y aliviar malestares asociados. Existen diferentes tipos de medicamentos para bajar la temperatura, como el paracetamol, el ibuprofeno, la aspirina y otros antiinflamatorios no esteroides (AINEs). Es importante seguir las indicaciones del médico o del prospecto del medicamento para saber cuál es el más adecuado en cada caso. Se recomienda tomar un medicamento para la temperatura cuando la fiebre es elevada (por encima de 38°C) y está causando malestar, dolor de cabeza, escalofríos o malestar general. Es importante no automedicarse y consultar a un profesional de la salud si la fiebre persiste o empeora. Automedicarse con medicamentos para la temperatura puede tener riesgos, como la posibilidad de tomar una dosis incorrecta, combinar medicamentos que no sean compatibles o enmascarar síntomas de una enfermedad subyacente más grave. Siempre es recomendable consultar con un médico antes de tomar cualquier medicamento. Además de los medicamentos, se pueden tomar medidas como descansar, mantenerse hidratado, aplicar compresas frías en la frente o tomar un baño tibio para ayudar a reducir la temperatura corporal. Es importante mantenerse abrigado pero no excesivamente, y consultar a un profesional de la salud si la fiebre persiste o si hay otros síntomas preocupantes. El Clima en Tijuana: Pronóstico Detallado para los Próximos 25 Días • Tormenta Tropical Beatriz: Todo lo que debes saber • Todo lo que necesitas saber sobre el clima en Coyoacán, Ciudad de México • Clima en Piedras Negras, Coahuila: Pronóstico y Temperaturas Actuales • Guía completa sobre cómo bajar la temperatura en niños • El Clima en Chihuahua: Todo lo que Necesitas Saber • El Clima en Ixtapaluca: Pronóstico y Datos Importantes • Protector de Calor para Cabello: Información Completa • Todo sobre el Clima en Puebla: Pronóstico, Temperaturas y Más • El Clima en La Paz, Baja California Sur • Todos, en algún momento de nuestra vida, hemos tendido fiebre. Sin embargo, esto no tiene por qué ser malo, lo cual no significa que en ocasiones prefiramos no tener que sufrir el malestar que produce esta subida de la temperatura, ni arriesgarnos a que esta suba demasiado. En este artículo veremos una serie de remedios naturales para bajar la fiebre, soluciones fáciles para aplicar a partir de elementos que tenemos disponibles en casa. Pueden ser tanto actividades como alimentos y bebidas que, al entrar en el cuerpo a través del sistema digestivo, ayudan a que el organismo se recupere y vuelva a estar en buenas codiciones de salud. Eso sí, la última palabra la tiene el médico, quien puede dar un trato personalizado y adaptado a los síntomas exactos que presenta cada persona; a no ser que un especialista te dé el visto bueno, aplica estos remedios solo si hay una fiebre ligera y ningún otro síntoma. En cualquier otro caso, acude a tu centro de salud. ¿Qué es la fiebre? La fiebre no es una enfermedad, sino un mecanismo de defensa del cuerpo y, por tanto, se relaciona con la estimulación del sistema inmunológico, que provoca un aumento de temperatura del cuerpo a más de 38 °C. Cuando una persona tiene una temperatura corporal de entre 37 °C y 38 °C (teniendo en cuenta la temperatura indicada por un termómetro de axila, que muestra una temperatura un grado más bajo de la temperatura real), se dice que tiene febrícula, es decir, fiebre ligera o suave. Por otro lado, la fiebre puede aparecer por una gripe, por una infección, una inflamación, una enfermedad, o por diversas causas relacionadas con procesos infecciosos. Y además de la hipertermia, la persona puede experimentar temblores, escalofríos, dolor en el cuerpo, ojos vidriosos y, en ocasiones, sensación de frío. Remedios naturales y consejos para bajar la fiebre Cuando la fiebre aparece, existen una serie de remedios naturales que podemos aplicar para que la temperatura corporal disminuya. Los veremos a continuación, pero eso sí, antes plantéate si realmente te compensa bajar la fiebre; en ocasiones, es preferible mantenerla un rato más, para ver cómo evoluciona (esto nos puede dar pistas acerca de qué enfermedad está haciendo efecto sobre el cuerpo) y en caso de que la causa de esta sea un agente patógeno de la clase de las bacterias, este aumento de temperatura ayuda a eliminar esos microbios nocivos. Así pues, los remedios para bajar la temperatura que encontrarás a continuación, si bien no tienen el tipo de efectos secundarios propios de los medicamentos, por norma general deberían ser usados solo cuando la fiebre es relativamente alta, cuando lleva muchas horas sin bajar, y/o cuando la fiebre genera malestar (muchas veces no nos encontramos significativamente mal a pesar de tener algo de fiebre). Y como siempre, la última palabra la tiene el médico. Por otro lado, los remedios para bajar la fiebre raramente actúan sobre la raíz del problema ante el cual tu cuerpo está reaccionando; tan solo suponen un alivio de los síntomas y los aspectos superficiales del problema de salud. Ten en cuenta también que si la fiebre es muy alta tiene prioridad la intervención médica a través el uso de fármacos indicados por el profesional de la salud que lleve el caso, porque si la temperatura corporal pasa de los 39,5 °C esto puede dañar el cuerpo, a partir de los 40 °C hay que recibir atención médica de emergencia, y si la fiebre pasa de los 42 °C, incluso es capaz de generar daños irreversibles. Dicho esto, pasemos ya a ver los remedios para la fiebre. 1. Té de fenogreco El té de fenogreco o infusión de fenogreco aporta muchos beneficios para el organismo: reduce los sofocos y los síntomas menopáusicos, aumenta la libido, es rico en los minerales y las vitaminas y otros compuestos similares al estrógeno, y puede ayudar a reducir la fiebre. En este caso, pueden emplearse las semillas directamente, empleando dos cucharadas de éstas con agua hirviendo. Se deja reposar 5 minutos, se cuela y se consume a temperatura ambiente. 2. Agua fría El agua fría siempre se ha empleado para bajar la fiebre. Es habitual que muchas personas colocan paños mojados con agua fría en la frente o la parte posterior del cuello. Pero también se puede mojar una esponja con agua fría y humedecer las áreas de las axilas, los pies, las manos y las ingles. Es un buen remedio cuando la fiebre es muy alta. 3. Baño de agua tibia Otro remedio natural muy empleado es un baño de agua tibia, pues ayuda a relajar el cuerpo. No es recomendable ducharse cuando una persona tiene fiebre y malestar, pues en estos casos es mejor que la persona esté relajada y en posición de descanso. 4. Hidratarse más de lo habitual Beber mucha agua y de manera frecuente es bueno para combatir la fiebre, puesto que el organismo sufre deshidratación cuando combate contra los agente externos. En este sentido, beber agua es especialmente importante cuando la persona, además, tiene diarrea o sufre vómitos. 5. No comer mucho Es bueno comer algo cuando la persona tiene fiebre; no obstante, no en gran cantidad. En estos casos, las sopas de verduras son ideales para ayudar al organismo a recuperarse y darle los nutrientes que necesita. 6. Té de lechuga Mantenerse hidratado también es posible gracias a los tés, que además pueden aportar muchas vitaminas y minerales. Uno de los más idóneos es el té de lechuga, que contiene potasio, calcio, magnesio, sodio y fósforo. Solamente es necesario hervir un litro de agua, y verterlo en un recipiente junto a una lechuga entera. Dejar que repose durante un cuarto de hora y añadir edulcorante si es necesario. Después está listo para beber. 7. Ajo caliente El ajo caliente puede ayudar a bajar la temperatura del cuerpo, pues favorece la sudoración. En este sentido, ayuda eliminar toxinas y favorece la recuperación. Este alimento tiene un efecto antibacteriano y antifúngico, por lo que se convierte en un gran aliado del organismo para combatir las infecciones. Para beneficiarse de este remedio, es posible picar un diente ajo y añadirlo a una taza de agua caliente. Después, hay que dejarlo reposar durante 10 minutos, colar y beber cuando esté listo. Este remedio, pero, no se recomienda para mujeres embarazadas y niños pequeños. 8. Pasas Las pasas son también grandes aliadas del organismo a la hora de combatir infecciones y reducir la temperatura alta del cuerpo cuando la fiebre se manifiesta. Contienen gran cantidad de fitonutrientes fenólicos que combaten las bacterias. Para reducir la fiebre, es posible tomar una bebida de pasas. Solamente hay que colocar 25 pasas en media taza de agua durante una hora, hasta que éstas se ablanden y vuelvan suaves. Después, es necesario machacarlas en el mismo agua y añadir zumo de limón. Tomar esto 2 veces al día es beneficioso para reducir la fiebre. 9. No arroparse en exceso Aunque a veces la fiebre produzca una sensación de frío, abrigarse no es bueno para reducirla, pues esto contribuye a aumentar la temperatura corporal. Asimismo, la persona debe llevar ropa ligera y no taparse con una manta a no ser que realmente haga bastante frío en esa habitación. 10. Milenrama La milenrama es una planta de uso medicinal que se utiliza para tratar los problemas del aparato respiratorio, mejorar la circulación de la sangre, la gastritis, los síntomas de la menopausia y los dolores menstruales. En forma de infusión, influye positivamente a la hora de reducir la fiebre. 11. Té de salvia Otra infusión que va muy bien cuando tenemos fiebre es el té de salvia, que ayuda a transpirar y baja la fiebre. Esta bebida es fácil de preparar. Solamente hay que colocar unas hojas de salvia en una taza de agua hirviendo y dejarlas reposar durante 10 minutos. Se puede añadir miel y zumo de limón para aumentar sus beneficios. 12. Jenjibre Gracias al jengibre el cuerpo libera calor y, por tanto, reduce la fiebre. Esta sustancia es una antiviral natural y beneficia al sistema inmunológico. El jengibre puede beberse en una infusión o es posible hacer un baño con polvo de jengibre. Cuando la bañera esté llena, simplemente hay que añadir el polvo y aceite de jengibre y dejarlo actuar durante 10 minutos antes de tomarse un baño de 10 minutos. 13. Clara de huevo La clara de huevo, aunque muchos los desconocen, también ayuda bajar la fiebre. Debido a su viscosidad, actúa como un gel fresco que absorbe el calor. Al parecer, si se moja un paño de papel con claras de huevo previamente batida y se coloca en los pies (con el calcetín por encima para que quede en su lugar), actúa como una capa de grasa que absorbe el calor corporal y reduce la fiebre. 14. Evitar los esfuerzos físicos innecesarios Finalmente, es importante comprender que la salud es lo primero y mientras la fiebre siga generando problemas, lo demás puede esperar. Gastar energía en tareas que no son verdaderamente urgentes debilitará la capacidad de respuesta del sistema inmunitario y hará que la fiebre tarde más en bajar (y retrasará la eliminación de los agentes patógenos que están atacando al cuerpo). Por eso, mientras te encuentres mal, dedícate a tareas que no resulten estresantes y que faciliten entrar en un estado de relajación: leer, dibujar, ver una película, etc. 15. No demores el momento de irte a la cama Cuando tenemos fiebre, es importante dormir todo lo que nos pida el cuerpo, incluso si eso implica dedicarle al sueño más horas de lo que suele ser habitual en nosotros. Del mismo modo, hay que evitar atrasar más de lo normal el momento de irnos a la cama; los esfuerzos mentales que suponen centrar nuestra atención en diversos estímulos y tareas hará nos volverá más proclives a sufrir dolores de cabeza y a hacer que nos sintamos mal en general; no olvides que el cerebro es una de las partes del cuerpo que más recursos consume. Consulta a tu médico siempre / NO te automediques / Esta es una Guía informativa La temperatura corporal normal de una persona sana oscila alrededor de los 37 grados centígrados. Cuando esta se eleva sobre dicho valor se dice que la persona tiene Fiebre, aunque esto solo es parte de los síntomas. La elevación de la temperatura corporal no es en sí una enfermedad, sino una respuesta del sistema inmunitario para combatir una infección o enfermedad que está afectando al organismo de la persona. La fiebre no es exclusivamente el aumento de la temperatura, sino que incluye otros síntomas. En la mayoría de las ocasiones los padecimientos que provocan la fiebre son las infecciones de diversos tipos. Aunque la alta temperatura sirve para eliminar los microorganismos que causan las infecciones, es de peligro para la persona, por lo que se debe intentar disminuirla lo antes posible. Los principales síntomas que forman parte de la Fiebre son: Hipertermia o alta temperatura. Es el síntoma más identificado con la fiebre pero puede incluso no estar presente en algunos casos. Aumento del pulso. Aproximadamente entre 10 y 15 pulsaciones más por cada grado centígrado. Incremento de la presión arterial. Respiración agitada o aumento de la frecuencia respiratoria. Depresión. Delirio. Paranoia. Aturdimiento. Escalofríos. Convulsiones, especialmente en niños menores de 5 años. Disminución de orina en cantidad y frecuencia. Estreñimiento. Falta de apetito. Sed. Piel de gallina. Inflamación. Infección. Dolor. Suspensión de la sudoración. Cuando se logra sudar, la alta temperatura comienza a disminuir. Sueño. Lesiones similares al herpes en los labios. Al exceder la temperatura corporal de los 40.5 grados centígrados, se corre el riesgo de sufrir daños irreversibles en el organismo, convulsiones y hasta paro cardiaco. Es importante llamar inmediatamente a un médico para recibir la atención, manteniendo el control de la temperatura con paños de agua fría en la frente, los pies o el estómago, para prevenir el aumento a niveles peligrosos. Los niños son propensos a sufrir de convulsiones por corto tiempo al tener fiebre. En estos casos no hay demasiado riesgo de daños permanentes, pero hay que vigilar que no duren más de 1 o 2 minutos. En estas etapas convulsivas no se debe aplicar medicamentos para la fiebre hasta que cesen los movimientos. Medicamentos relacionados Gentil AD Tempra Fen Dual Nordin Next Algidol Actron Plus XL3 Xtra XL3 vr Medicamentos para Fiebre ¿Qué medicamentos puedo tomar? Lo más urgente durante una fiebre es la disminución de la temperatura corporal a valores normales. Para ello se usan medicamentos antipiréticos. Debido a que los síntomas son más, la mayoría de los medicamentos involucrados son los siguientes: Analgésicos. Se recetan si la persona con fiebre tiene algún dolor relacionado con el padecimiento. El Paracetamol cumple con esta función, además de servir para bajar la temperatura. Antibióticos. Cuando se determina que la fiebre es causada por una infección bacteriana. La amoxicilina es muy usual. Anticonvulsivos. Sirven para cuando hay convulsiones. Los más comunes son la Fenitoína y la Carbamazepina. Uno de uso común para niños es el Diazepam. Antiinflamatorios. Ayudan a combatir las inflamaciones y también son de ayuda para bajar la temperatura. Entre los más comunes están el Ibuprofeno, el ácido acetilsalicílico o Aspirina, Naproxeno, etc. Antipiréticos o antifebriles. Son los más utilizados para este padecimiento. Uno de los ingredientes activos más comunes es el Acetaminofén o Paracetamol. Antivirales. Cuando el agente causante de la fiebre es un virus. Entre los más frecuentes está el Aciclovir. Sueros orales. Son necesarios para mantener una correcta hidratación. Presentaciones ¿Cómo saber cuál elegir? Tabletas, cápsulas y grageas. Es una de las presentaciones con mayor número de medicamentos. Las marcas incluyen Aspirina, Contac Ultra, Dafloxen F, Tylenol, Tempra 500, Tempra Boost, Vibramicina, etc. Pastillas efervescentes. Opción práctica. Las marcas principales son Alka Seltzer Plus, Aspirina Efervescente, etc. Tabletas masticables. Son usuales para niños. La marca más frecuente es Tempra. Jarabe. Es también una presentación frecuente para diversos medicamentos. Las marcas principales son Motrin, RinoFren, Tempra, Tylenol, Advil, etc. Polvo para solución oral. Alternativa a los jarabes. Las marcas más usuales son Amoxiclav BID, Coraspir, Polimox, Theraflu Exthegram TD, Vick Pyrena, etc. Supositorios. Una alternativa para personas que no pueden tragar los medicamentos. Las marcas incluyen Dafloxen F, Febrax, etc. Solución inyectable. Generalmente se usa para casos más graves. Las marcas incluyen a Tempra IV, Ceftrex I.M., Profenid IV, Rocephin, etc. Medicamentos para Fiebre para niños y bebés Debido a que la fiebre es muy frecuente en niños y bebés, existen una gran variedad de medicamentos especiales para ellos. Los principales o más comunes son: Medicamentos para niños. Tempra Infantil, Motrin, Advil Infantil, Tylenol, etc. Medicamentos para bebés. Motrin, Antiflu Des, Tempra, Tylenol, Advil Pediátrico, Febraxito, Prindex Neo, RinoFren Pediátrico, etc. Es importante recordar que si hay convulsiones, el medicamento antipirético se debe posponer hasta que se suspendan los movimientos. Remedios naturales para Fiebre Las altas temperaturas de una fiebre y otro síntomas relacionados también pueden aliviarse mediante el uso de remedios naturales. Algunos de los más utilizados son: Baño de agua tibia. Es una de las primeras acciones que se pueden tomar para intentar disminuir la temperatura. Agua fría o helados. Beber agua fría o comer helados y otros alimentos fríos refresca el organismo y ayuda a disminuir la temperatura corporal. Cebolla. Rodajas de cebolla colocadas en los pies y estando estos apoyados por el mayor tiempo que sea posible ayuda a bajar la temperatura. Papas. Las papas en los pies también tienen el mismo efecto que las cebollas. Comidas picantes. Comer picante favorece la sudoración, lo que refrescaría todo el cuerpo. Arcilla. La arcilla tiene un efecto refrescante que disminuye la fiebre al colocarse en los pies, la nuca, el estómago o la frente de la persona enferma. Té de manzanilla y tomillo. Tomando varias veces al día ayuda a disminuir las infecciones que pudieran causar la fiebre y reduce inflamaciones. Tipos de Fiebre Las diferencias entre los tipos de fiebre pueden indicarles a los médicos el origen del padecimiento. Algunos de los principales tipos que se pueden considerar son los siguientes: Agudas. Son fiebres de larga duración que pueden alcanzar una semana o dos sin mostrar mejoría. Pueden ser indicadores de infecciones virales en las vías respiratorias o bacterianas relacionadas con el aparato digestivo. Una aguda mal atendida puede convertirse en fiebre crónica. Crónicas o persistentes. Son las de mayor duración ya que pueden exceder de más de 2 semanas y tienen relación con sistemas inmunológicos débiles, como por sida, tuberculosis, etc. Intermitente. Se presenta en algunos momentos del día o la noche y desaparece para reaparecer posteriormente. Algunas de las enfermedades que la pueden causar son la tuberculosis, malaria, linfomas, etc. Prolongada o continua. Generalmente es de una temperatura no muy elevada, de solo 1 a 1.5 grados centígrados por encima de lo normal, pero que se mantiene por horas y hasta días. Puede ser indicativo de diversas infecciones bacterianas en el sistema respiratorio, urinario, etc. Remitente. Parecida a la fiebre prolongada pero con variaciones de más grados de temperatura, alrededor de 2 grados centígrados. Pueden indicar también infecciones bacterianas en el endocardio, por ejemplo. De acuerdo con el nivel de temperatura que se alcanza con la fiebre se clasifican en: Febrícula. Aquella que apenas excede en medio grado centígrado a la temperatura normal. Fiebre. Cuando la temperatura está entre 37.5 y menos de 41 grados centígrados al ser tomada en las axilas. Hiperpirexia. Si la temperatura corporal es de 41 grados centígrados o más. Causas de Fiebre y Cómo prevenirla Las infecciones bacterianas y virales están dentro de las principales causas de la fiebre, pero no son las únicas. Entre las causas más comunes de fiebre se pueden considerar las siguientes: Infecciones – La fiebre es una respuesta natural del organismo para intentar acabar contra los microorganismos que provocan la infección y las inflamaciones. Algunas de estas incluyen bacterianas, virales y parasitarias principalmente, como las siguientes: Influenza. Resfriado común. Neumonías. Apendicitis. Amigdalitis. Varicela. Paperas. Rubéola. Dengue. Chikungunya. Malaria. Cáncer – Como ocurre con los linfomas o la leucemia. Enfermedades autoinmunes – Como en el caso de la fiebre reumática o la sarcoidosis. Por bajas defensas del sistema inmunitario – Uno de los casos más claros es el del sida. Alteraciones hormonales – Que ocurren durante la menstruación, por ejemplo, o en casos como el hipertiroidismo. Golpe de calor – Por exposición al sol bajo condiciones altas de temperatura. Quemaduras – Estas también provocan una reacción de fiebre en las personas. Problemas funcionales en el hipotálamo – Debido a fallas en el control de temperatura corporal. Infartos al miocardio – También pueden provocar una elevación en la temperatura. Para prevenirla se necesita lo siguiente: No exponerse al sol en las horas de mayor temperatura, generalmente entre las 11 de la mañana y las 4 de la tarde. Tener una alimentación balanceada y rica en vitamina C. Esto evitará al menos las infecciones virales. Mantener una adecuada higiene en casa y fuera de ella, tanto al lavarse las manos antes de comer, como antes y después de ir al baño. Hervir el agua si no es de uso seguro para la ingesta humana. Evitar comer en lugares de dudosa higiene. Lavar cuidadosamente todas las frutas y vegetales que se vayan a comer crudos, además de desinfectarlos posteriormente. Cocinar adecuadamente los alimentos de acuerdo con su tipo. ¿Cómo curar la Fiebre? La fiebre puede curarse por sí misma cuando ha logrado acabar con los microorganismos que provocaron la elevación de calor y otras respuestas. Esto puede ser una elección personal, pero cuando se trata de los niños es mejor disminuir la alta temperatura y atacar con medicamentos la enfermedad. Algunas de las recomendaciones para curar la fiebre son: Mantenerse hidratado ya que es común que sobrevenga una deshidratación. El uso de sueros orales es recomendado. Utilizar un antipirético de venta sin receta como el Acetaminofén o Paracetamol en las dosis apropiadas de acuerdo con el peso y edad de la persona. Acudir al médico si la alta temperatura no se reduce en pocas horas o si esta se incrementa de manera peligrosa. Utilizar los medicamentos prescritos por el médico, especialmente si se trata de antibióticos para infecciones bacterianas o antivirales. Mantener reposo. Contener el aumento de la temperatura mediante compresas de agua en la frente, el estómago o los pies. En niños siempre se recomienda llamar al médico lo antes posible para asegurar un diagnóstico adecuado y el uso de los medicamentos más apropiados. En adultos es posible soportar un poco de alta temperatura para eliminar de esta manera los microorganismos que la están causando, pero también se debe acudir al médico si la temperatura es demasiado alta, si se presentan convulsiones u otras complicaciones. Enfermedades relacionadas Catarro o Resfriado Gripa ¿Qué tomar para la fiebre? La fiebre es una respuesta natural del organismo ante diversas condiciones y enfermedades. Se caracteriza por un aumento temporal en la temperatura corporal, generalmente causado por la acción del sistema inmunológico para combatir infecciones y otras patologías. Vamos a explorar la definición de la fiebre y sus causas subyacentes, al tiempo que destacaremos la relevancia de tratarla adecuadamente. La fiebre se manifiesta cuando el hipotálamo, una región del cerebro que regula la temperatura corporal, establece un nuevo punto de ajuste más alto. Como resultado, el cuerpo genera y retiene más calor, lo que lleva a la elevación de la temperatura. Este proceso puede ser desencadenado por una variedad de factores, siendo la infección la causa más común. Virus, bacterias y otros patógenos estimulan el sistema inmunológico, desencadenando una cascada de eventos que conduce a la fiebre. Sin embargo, la fiebre también puede surgir debido a enfermedades inflamatorias, trastornos autoinmunes o incluso como una reacción a ciertos medicamentos. Aunque la fiebre es en muchos casos una respuesta útil y necesaria del cuerpo para combatir infecciones, su prolongación o un aumento significativo de la temperatura pueden ser motivo de preocupación. Una fiebre alta y prolongada puede llevar a deshidratación, malestar general y en casos graves, provocar complicaciones neurológicas. Por esta razón, es esencial abordar la fiebre adecuadamente. El tratamiento de la fiebre puede implicar el uso de medicamentos antipiréticos, como el paracetamol o el ibuprofeno, que ayudan a reducir la temperatura corporal y proporcionar alivio. Sin embargo, es importante recordar que estos medicamentos no tratan la causa subyacente de la fiebre, sino que alivian sus síntomas. En el siguiente apartado vamos a tratar estos medicamentos en profundidad. Por lo tanto, si la fiebre persiste o se acompaña de otros síntomas preocupantes, es fundamental buscar atención médica para un diagnóstico y tratamiento adecuados. Como hemos comentado anteriormente, cuando la fiebre se presenta, es importante contar con medicamentos efectivos para aliviarla y mejorar el bienestar general. Los medicamentos antipiréticos más comunes son el paracetamol (acetaminofén), el ibuprofeno y el ácido acetilsalicílico (aspirina). En este apartado, exploraremos el mecanismo de acción de cada medicamento, las dosis recomendadas y las precauciones a tener en cuenta, así como los posibles efectos secundarios. Mecanismo de acción. El paracetamol actúa principalmente en el sistema nervioso central, inhibiendo la síntesis de prostaglandinas, sustancias que están involucradas en la regulación de la temperatura y la respuesta inflamatoria. Al reducir la producción de prostaglandinas, el paracetamol disminuye la señalización de fiebre en el hipotálamo, lo que resulta en una reducción de la temperatura corporal. Dosis recomendadas y precauciones. La dosis recomendada de paracetamol puede variar según la edad y el peso corporal. Es esencial seguir las indicaciones del médico o las instrucciones del envase del medicamento. Sin embargo, es importante evitar exceder la dosis máxima recomendada, ya que dosis elevadas pueden ser tóxicas para el hígado. Las personas con problemas hepáticos o que consumen alcohol regularmente deben tener especial precaución al tomar paracetamol. Efectos secundarios posibles. En general, el paracetamol es bien tolerado cuando se toma en las dosis adecuadas. Sin embargo, algunos efectos secundarios pueden incluir reacciones alérgicas leves, náuseas o erupciones cutáneas. Si se presentan síntomas graves, como dificultad para respirar o hinchazón en el rostro, se debe buscar atención médica de inmediato. Mecanismo de acción. El ibuprofeno es un medicamento antiinflamatorio no esteroideo (AINE) que actúa inhibiendo la enzima ciclooxigenasa (COX), responsable de la producción de prostaglandinas. Al reducir las prostaglandinas, el ibuprofeno disminuye la inflamación y la fiebre. Dosis recomendadas y precauciones. La dosis de ibuprofeno también varía según la edad y el peso del paciente. Es fundamental seguir las recomendaciones médicas o las indicaciones del envase. Además, el ibuprofeno debe tomarse con alimentos para reducir el riesgo de irritación estomacal. Las personas con antecedentes de úlceras gástricas, problemas renales o alergia a AINE deben evitar su uso o consultar a un profesional de la salud antes de tomarlo. Efectos secundarios posibles. Al igual que con cualquier medicamento, el ibuprofeno puede causar efectos secundarios en algunas personas. Estos pueden incluir malestar estomacal, dolor de cabeza, mareos y en casos más raros, problemas renales. Si se presentan síntomas inusuales o preocupantes, se debe buscar asistencia médica. Mecanismo de acción. El ácido acetilsalicílico, conocido comúnmente como aspirina, es otro AINE que inhibe la COX y disminuye la producción de prostaglandinas. Esto ayuda a reducir la fiebre y aliviar la inflamación. Dosis recomendadas y precauciones. La dosis recomendada de aspirina varía según la indicación. Sin embargo, en el caso de la fiebre, es esencial seguir las pautas médicas o las indicaciones del envase. Es importante tener precaución al administrar aspirina a niños y adolescentes, especialmente en presencia de infecciones virales, debido al riesgo de desarrollar el síndrome de Reye, una afección potencialmente grave. Poblaciones que deben evitar su uso. Algunas poblaciones, como personas con antecedentes de úlceras gástricas, trastornos de la coagulación, alergia a AINE o asma sensible a la aspirina, deben evitar su consumo. Las mujeres embarazadas o en peri